

Toda persona que quiera vestir á la moda, le recomendamos haga sus trajes en la Sastrería Gonzalo Artavia.

Colaboración

MONOPOLIO PERENNE

Reseña histórica de los hechos más salientes del trust de panaderías

Muchas han sido las veces que el trust de panaderías ha querido ejercer su acción opresiva contra las pequeñas industrias, buscando todos los medios posibles que han estado a su alcance para derrotarlas.

Recordamos por ejemplo: el arreglo que hicieron hará dos años y medio próximamente. Inspirados los dueños de panaderías en un interés egoísta, sin conformarse con las utilidades bastante grandes que les producía la elaboración del pan; dispusieron de mutuo convenio monopolizar el negocio y al efecto, en previsión de los probables obstáculos que pudieran arredrar los fines que se proponían, acordaron contribuir todos con sumas proporcionales a su capital para evitar toda competencia que viniera a perjudicarles.

En ese caso se haya don Víctor Cruz, quien ni siquiera había construido hornos, y mandaron un delegado a ofrecerle 300 trecientos colones mensuales, durante un año, porque no trabajara. (Panadería situada 300 varas al Sur de la Catedral.) El señor Cruz aceptó esta proposición y su panadería fué cerrada.

De la misma manera su panadería de "El Aguila", situada en Cuesta de Moras que don José María y don Prudencio Odio conjuntamente le pagaban ciento cincuenta colones con el mismo fin.

Hay que advertir que a este señor Cruz se le daban estas sumas por temor de que una vez instalado, fuera la causa del rompimiento del trust, pues cuenta con un capital regular, y palpaban que con él podrían usar las oscuras combinaciones que con los empresarios en pequeña escala, que aunque hayan tenido créditos crecidos y muy cumplidos en sus pagos, se han visto atacados por las maquinaciones que vilmente han brotado de sus cerebros, y de que no son capaces sino de almas muy bajas, pues llevar al ánimo del comercio falsas noticias, suposiciones y mentiras para cortar los créditos a un comerciante, es lo más infame que registra la historia de la competencia comercial.

Desgraciadamente este procedimiento les ha dado los resultados consiguientes, pues obligan al comerciante a comprar al contado y amortizar los créditos conforme se vayan venciendo. De aquí precisamente depende la lucha.

Las panaderías agremiadas, convencionalmente elaboran pan grande, perdiendo de tres a cuatro colones en quintal y siguiendo toda la clientela de los no agremiados hasta quitárselas a cualquier precio y en cualquier forma.

Es claro que un comerciante teniendo que comprar al contado, pagando créditos según se van venciendo, y perdiendo tres o cuatro colones en quintal, se tiene que ver en el caso de cerrar su negocio.

Va en este caso triunfan los empresarios de panaderías, pues venciendo a los pequeños industriales no agremiados quedan en un campo libre para desarrollar sus planes de usura sobre el pueblo.

Aquí cabría un voto de censura implacable para ciertos almacenes, casas serias que no debieran permitir ni aceptar estas artimañas, como sistema comercial, pues esto es una forma nada correcta y que desdice mucho en negocios de esa escala, que se dejan sujeción por comerciantes poco escrupulosos.

Siguiendo con la forma reprochable de los empresarios, para imponer la fuerza del capital, citaremos otros casos.

En la misma fecha que se le pagaba a Víctor Cruz para que desistiera de su empeño; a continuación se estableció don Alfredo Yock, en casa del señor Gerardo Rojas, inmediatamente ofrecieron al señor Rojas aumentar el precio de alquiler y cuarenta y cinco colones más de sueldo porque no trabajara, y de igual manera al señor Yock a quien le pagaron ciento veinticinco colones mensuales y un local para que estableciera una sucursal.

En ese tiempo despidieron del taller de la panadería "La Josefina" a José Vicente Benavides, que actuaba como mandador de la misma, y pudo conseguir un local peque-

ño donde apenas trabajaría unos cinco días cuando fue llamado urgentemente por don Alberto Odio para ofrecerle ciento cincuenta colones de sueldo mensual y que pasara a ocupar su antiguo puesto. La casa en que trabajaba el señor Benavides la tomó el trust en arriendo durante un año pagando cincuenta colones mensuales.

Con este estado de cosas, los empresarios de panaderías consiguieron el fin que se proponían.

Queriendo, don Eugenio Lamieq, que en este tiempo estaba terminando la construcción de su sobervio molino de Limón, entrar en un negociado con el señor Alberto Odio, quien repetidas veces le había ofrecido tomar en alquiler su panadería, se presentó esta ocasión como una magnífica oportunidad para el señor Odio, quien alquiló la panadería a Lamieq por la suma de mil quinientos colones mensuales durante un año, firmando su respectivo contrato.

El negocio no podía ser mejor, pues el trabajo de Lamieq, el número de quintales agregado al suyo y con la perspectiva de sacar un resultado fabuloso al quintal de harina como es el que se le pretendía sacar de veinticinco colones por quintal según convenio privado con los demás dueños de panaderías agremiados, era indudablemente que su utilidad diaria aproximada tenía que ser de cuatrocientos a quinientos colones libres.

Felizmente esto no dió el resultado que esperaban.

Surgió después de mil dificultades un panadero pobre, pero muy práctico en el oficio, la suerte le fue propicia en su comienzo y su negocio se ensanchó a extremo de conquistarse la protección de un comerciante de esta plaza, y que se esforzó por combatirlos no obstante que le habían ofrecido fuertes sumas para que hiciera el pan más pequeño o que dejara de trabajar.

A este señor don Rafael Machado se debe que el público no haya sido víctima de la ambición inmensa de quienes usurpan al proletario.

Pero vencido el contrato Lamieq-Odio y habiendo empezado a trabajar en su molino el señor Lamieq, que tiene por su condición de fabricante de harina y con motivo de tener en su favor la casi libre importación del trigo, las facilidades se manifestaron en su favor, y una vez tomada por su cuenta la panadería descargó todas las baterías de su soberbia contra el señor Machado, quien se hundió entre las garras terribles del inexorable rey del pan obligándolo a ausentarse del país, en ausencia obligada, por no poder saldar sus cuentas.

De igual manera se ha ensañado con otras panaderías pequeñas que se han visto obligadas a cerrar sus negocios entre ellas citaremos la de don Calixto Mas, situada en Cuesta de Moras.

Actualmente tenemos un nuevo trust, que empezó a dar sus efectos el primero del presente año. Las intenciones, según se ve en lo expuesto anteriormente, son imaginables.

Guardaban la esperanza de que en esta vez no tendrían nada ni nadie que se opusiera a sus malévolos intentos.

El convenio aceptado en todos sus detalles, comensaba a dar sus efectos y el pueblo protestó enseguida del abuso que se estaba cometiendo; la Prensa como centinela que vigila desde la garita de su deber, hizo sentir su opinión autorizada, y nadie, ni el Gobierno siquiera, tomaba medidas para contener el avance, a todas luces inhumano, de sanguijuelas que chupan las arterias exhaustas del pobre pueblo.

No era fácil combatirlos; contaban con capital fuerte y amenazaban con liquidar al que tuviera la osadía de competirlos.

Pero la justicia siempre triunfa y sobre sus propósitos de monopolio, una voluntad inquebrantable de un obrero llamado Cristóbal Valerín, se opone en medio de mil dificultades a impedir el éxito de sus planes, pero siempre el capital lo hizo ceder a sus enemigos, y en una lucha desigual lo declararon derrotado, teniendo que cerrar su panadería.

Ana J. de Ramos

"Midwife" Obstetrica

200 v. al E. del establecimiento Dante

Eficacia en el servicio — Precios módicos

La lucha existe todavía, pues diez días antes del trust se había establecido "La Africana" y se han empleado todos los medios para que entrara en un arreglo, comprometiéndose a dar las mismas pesas.

La sola negativa fue motivo a que se valieran de medios ocultos, tales como cierre de créditos en casas donde este comerciante compraba la harina y donde ha gozado de un buen crédito; entre ellas tenemos mucha pena de mencionar las de los señores Anastasio Herrero, Swift Company y A. Asch Brothers, y algunas de éstas manifestaron su buena voluntad en servirle con todos los artículos que necesitase, siempre que complaciera sus deseos que eran los mismos que los de los agremiados: de entrar al trust.

Sin embargo, estos procedimientos no nos extraña, pues han sido evoluciones que se consideran como armas de combate en éstos casos.

La panadería a que nos venimos refiriendo y que ha sido el blanco de las iras de todos los empresarios, trabaja aún, pues ni el cierre de créditos que creyeron iba a ser el golpe mortal, ni tratar de llevarse los mejores operarios de la casa, ha sido suficiente hasta ahora para derrotarla; aunque se trata de cerrarla de cualquier modo, y en cualquier forma.

La relación breve que hacemos refiriéndonos a los empresarios de panaderías de dos y medio años, pues anteriormente a esta fecha se arreglaban siempre en forma de dominar perfectamente la situación, y de ahí se deriban los magníficos resultados que han obtenido en sus negocios y que muchos de ellos decaen ahora por la ineficacia de los trust.

L. A.

BLANCA

A JOSEFINA

Yo tengo rosas para tí. Quisiera un homenaje azul en primavera, y que al pasar bajo el florido arco que ha lejido mi amor á tu pureza; fuera mi estrofa un prodigioso marco cincelado con arte peregrino, para encuadrar tu espléndida belleza y la expresión de tu mirar divino!

Club Social Obrero
DE SAN RAMON

Trabajo leído por el joven don Boltvar Montero, en este Centro, la noche del domingo 9 de febrero de 1913.

El obrero costarricense ha sido hasta hoy y seguirá siéndolo, mientras no dirija sus miradas hacia otros rumbos, el eterno pedestal de todas las ambiciones, el sostenedor inconsciente de todos los privilegios.

Por un lado los traficantes políticos se acercan á la masa trabajadora allá de tiempo en tiempo, no para recordarle sus deberes, no para hacerle patentes sus derechos, sino para enganarla audaz y astutamente con el lenguaje fascinador de las sirenas, para adormecer su espíritu infantil con el canto melodioso de promesas que nunca se cumplen, para solicitar, en fin, su concurso en la obra momentánea del cambio de decorado en la escena eternamente igual de la aparición y desaparición de personajes políticos. Se le llama, pueblo soberano, pueblo valiente, pueblo honrado, pueblo viril; se invoca ante su mente la imagen sagrada de la Patria y se despliega ante su vista el tricolor de la enseña nacional; es preciso salvar la primera y defender la segunda de la garra de los facinerosos y ante la magia electrizan-

te de la palabra Patria y el recuerdo glorioso de nuestra bandera; corren ciegas las muchedumbres tras el triunfo ilusorio de la idea.

Y ese pueblo soberano que manda, tiene que aceptar leyes opresoras que denigran la dignidad de la libertad del individuo; ese pueblo soberano tiene que pisar las arenas candentes de los presidios, por haber matado en un arrebato de cólera, por haber robado en un minuto de miseria; mientras los delincuentes adinerados pasean su insolencia por las calles públicas como dioses á los cuales no logran herir las instituciones de los hombres, ese pueblo valiente tiene que acallar sus cóleras y sus protestas ante el empuje avasallador de la fuerza armada; ese pueblo honrado comienza á olvidar su historia y apenas como un espejismo desvanecido se recuerda el gesto grave de nuestros abuelos al dar un bigote de su cara como prenda de palabra y ese pueblo no se entusiasma ya sino es al ruido de la pólvora de los festivales y mediante un excitante nervioso como el alcohol; la epopeya grandiosa del 56 no tiene imitadores y si antes se respondía con plomo á los tiranos, hoy se alfombra con flores su paso triunfal.

Nota.—Este trabajito lo publicamos con gusto, por partes, por disponer de poco espacio

NOTITAS

Saludo.—Tuvimos la satisfacción de saludar a nuestro apreciable amigo y compañero don Daniel Ureña, llegado recientemente de Venezuela.

Reciba nuestro cariñoso saludo.

Conferencia.—Las Sociedades Obreras organizan una conferencia en el Teatro Variedades para el lunes 24 del corriente. La oratoria será hecha por el generoso Licenciado señor Rivas Vásquez. En el próximo número daremos detalles.

Nuestro amigo Roberto Maroto Brenes se ha establecido nuevamente con su taller de Sombrerería 100 v. al N. del almacén de Steinvorth donde ofrece sus servicios a su antigua clientela y amigos que quieran favorecerle.

Una recomendación

Toda persona que lea este periódico tiene la facilidad de presentarse con él á la "Fábrica de Muebles" de Jorge Morales Bejarano, adquiriendo con facilidad un crédito para pagar hasta en abonos semanales de cincuenta céntimos.

Herrería Hojalatería y Fontanería

DE JUAN DE DIOS MOLINA

Calle 9ª S. 75 v. de la Botica Española

Especialidad en los trabajos y á precios módicos.



Relojería Suiza

DE

Aldides Chapatte

CALLE DEL CARMEN

Surtido variado de joyas, relojes y artículos de mesa, de plata y plateados, etc. Importados de las mejores fábricas

PRECIOS MODICOS

¿Está Ud. construyendo alguna casa?

Necesita balustras de toda clase, columnas, senefas, esquineros, en fin todo aquello adaptable á una casa; diríjase al taller eléctrico de TORNERIA de RUBÉN RODRÍGUEZ, Avenida 1ª E., 50 v. al O. de Mr. Wolf.